Ajedrez, Política y Tablero Global

Estrategias del poder en el siglo XX y XXI



Ajedrez educativo

Educachess

Gustavo Martínez Serrano



Gustavo Martínez Serrano

Es Inspector de Educación y, actualmente, ocupa el cargo de Subdirector General de Centros Docentes de la Conselleria de Educación, Cultura y Universidades.

Doctor en Educación Física y Deportiva por la Universidad de Valencia (sobresaliente cum laude).

Máster en Investigación e Intervención en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y Diplomado en Magisterio por la Universidad de Valencia.

Ha completado su formación con los Grados en Derecho y en Ciencias Políticas y Gestión Pública por la Universidad Internacional de La Rioja.

Autor y creador del Xecball, un innovador juego deportivo inspirado en el ajedrez, ha desarrollado fundamentalmente su labor profesional, investigadora y divulgativa en el ámbito de la educación y el deporte.

Ha participado como ponente y conferenciante en numerosos congresos y jornadas, y es autor de numerosos libros y artículos científicos. Su trabajo combina la reflexión sobre el ajedrez como herramienta educativa con el análisis de sus paralelismos en la política y la sociedad contemporánea, explorando cómo el tablero puede servir para comprender estrategias, poder y toma de decisiones.

Ajedrez, Política y Tablero Global



Estrategias del poder en los siglos XX y XXI

Ajedrez, Política y Tablero Global

Estrategias del poder en los siglos XX y XXI

Gustavo Martínez Serrano

Prólogo de
María del Carmen Ortí Ferre

AIDE
Asociación Internacional
para la Difusión del Ajedrez

Edita: AIDE (Asociación Internacional para la Difusión del Ajedrez)
info@educachess.org
www.educachess.org



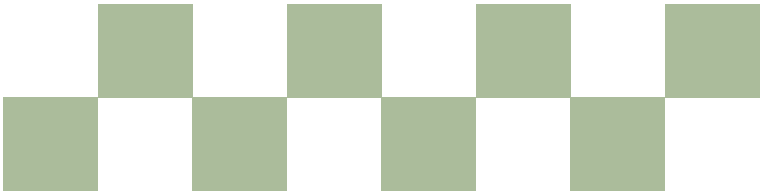
Edición: septiembre 2026
ISBN: 978-84-17431-59-4
Depósito legal: L.314-2026

Diseño y maquetación: Jordi Prió Burgués

Cierre de contenidos: mayo 2026

La elaboración de esta obra se cerró en mayo de 2026. Por este motivo, los acontecimientos, datos y referencias incluidos corresponden a la información disponible hasta esa fecha.

La gran mayoría de las imágenes y fotografías han sido generadas mediante inteligencia artificial (IA). Las restantes incorporan su fuente de procedencia en el Índice de figuras del apartado Anexos.



© Gustavo Martínez Serrano
AIDE

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio sin permiso de AIDE.

AIDE, a través del proyecto *Educachess*, tiene la voluntad de facilitar progresivamente el acceso gratuito en formato PDF a todos sus materiales educativos. Esta disponibilidad se irá haciendo efectiva en función del apoyo económico obtenido mediante mecenazgo, *crowdfunding* o los beneficios generados por la venta de los libros. Hasta que cada material sea oficialmente liberado, su reproducción, distribución o difusión requerirá la autorización expresa de AIDE.

Índice

Agradecimientos 7
Prólogo 9
Presentación 11
Editorial 13
Actividades educativas 15
10 lecciones estratégicas del ajedrez para entender la política 17

Introducción 19
1. El poder también se juega 21
2. La pregunta central: ajedrez y poder político 22
3. El tablero del análisis político 23
4. Premisas estratégicas 24
5. Cómo se lee el tablero 24
6. Movimientos anticipados: qué esperamos del tablero 26

El juego detrás del tablero 27

El ajedrez como herramienta simbólica 29
7. Breve historia del ajedrez y su conexión con el poder 31
8. Metáforas del ajedrez en la política y en la guerra 33
9. El ajedrez como modelo estratégico 37

La política en el tablero en el siglo XX 43
10. La Guerra Fría y el tablero global 45
11. La propaganda en torno al ajedrez 49
12. Movimientos políticos influenciados por la estrategia ajedrecística 54

El ajedrez y las estrategias políticas en el siglo XXI 57

13. Ajedrez y geopolítica contemporánea 59
    Estados Unidos y China: nuevas dinámicas estratégicas 59
    La diplomacia ajedrecística en conflictos internacionales 62
14. Ajedrez y política cultural: su papel en la identidad nacional 66
15. Ajedrez y tecnología: el impacto de la IA en el juego y la política 73
    Impacto de la IA en el ajedrez 73
    Impacto de la IA en la política global 76
    Implicaciones éticas, sociales y geopolíticas de la IA en el ajedrez y la política global 79

El ajedrez como herramienta política 83

16. Análisis político desde la perspectiva del ajedrez 85
    El conflicto en Ucrania (2022–...): Apertura, medio juego y final de un ajedrez geopolítico 85
    El tablero político español: una partida contemporánea 90
17. Impacto mediático y político del ajedrez: el caso de *Gambito de dama* 93

Más allá del tablero: cuando la política aprende a pensar como el ajedrez 99

18. Lecciones del ajedrez para gobernar en la incertidumbre 101
19. Nota personal del autor 104

Anexos 105

20. Referencias bibliográficas 107
21. Listados e índices 118

Agradecimientos

Este libro tiene su origen en el Trabajo Fin de Estudios presentado en el Grado en Ciencias Políticas y Gestión Pública de la Universidad Internacional de La Rioja, investigación que obtuvo la calificación de sobresaliente con propuesta de Matrícula de Honor. Aquella primera aproximación académica ha sido revisada, ampliada y transformada hasta dar lugar a la obra que el lector tiene ahora entre sus manos.

Quiero expresar mi agradecimiento al profesor José Luis Ros Medina, director de aquel trabajo, por su orientación, su criterio académico y su apoyo durante el proceso de investigación.

Mi gratitud se extiende también a todas las personas que, a través del diálogo, la reflexión y la pasión compartida por el ajedrez y la política, han contribuido de una u otra manera a que este proyecto llegara a convertirse en libro.

Prólogo

Pocas metáforas resultan tan precisas para comprender la política como la de un tablero de ajedrez.

En educación, como en el ajedrez, cada decisión abre caminos y plantea nuevos desafíos. Enseñar, aprender, dirigir una institución o diseñar una política pública implica siempre anticipar escenarios, valorar consecuencias y actuar con responsabilidad pensando en el futuro. Por eso resulta especialmente sugerente la propuesta intelectual que Gustavo Martínez Serrano plantea en este libro: observar la política contemporánea a través del prisma estratégico del ajedrez.

Els escacs —como se conocen en valenciano— han acompañado a la humanidad durante siglos como un juego universal capaz de trascender culturas, fronteras y generaciones. Pero han sido también mucho más que un simple juego. A lo largo del tiempo se han convertido en un lenguaje simbólico de poder, de estrategia y de pensamiento. En esta obra, el autor nos invita a recorrer esa relación profunda entre el tablero y la acción política, mostrando cómo los principios estratégicos que gobiernan una partida —anticipación, cálculo, sacrificio o equilibrio— encuentran un reflejo sorprendentemente claro en los procesos históricos, diplomáticos y geopolíticos del último siglo.

Desde mi experiencia vinculada al mundo educativo, este planteamiento resulta especialmente valioso. La educación tiene, entre otras muchas misiones, la de formar ciudadanos capaces de comprender la complejidad del mundo en el que viven. Y pocas herramientas resultan tan poderosas para ello como aquellas que fomentan el pensamiento estratégico, el análisis crítico y la toma de decisiones informadas. En este sentido, el ajedrez se ha consolidado como un recurso pedagógico de enorme potencial en nuestros centros educativos.

Durante años, diferentes instituciones educativas y culturales han impulsado iniciativas que integran el ajedrez en la escuela no solo como actividad lúdica o deportiva, sino como una herramienta para desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales. No se trata únicamente de aprender a mover piezas sobre un tablero, sino de aprender a pensar, a planificar, a asumir las consecuencias de nuestras decisiones y a comprender que cada movimiento forma parte de una estrategia más amplia.

Este libro se sitúa precisamente en esa intersección entre pensamiento, educación y sociedad. A lo largo de sus páginas, Gustavo Martínez Serrano construye una reflexión rigurosa y sugerente sobre el papel del ajedrez como metáfora y como instrumento analítico para interpretar fenómenos políticos complejos. Con un enfoque que combina historia, ciencia política y cultura estratégica, el autor nos recuerda que muchas de las dinámicas que configuran el mundo contemporáneo pueden comprenderse mejor cuando se observan desde la lógica del tablero.

Pero la obra también ofrece algo más profundo: una invitación a mirar la política con una perspectiva estratégica y reflexiva. En un tiempo marcado por la velocidad de la información, la polarización y la simplificación del debate público, detenerse a analizar los procesos políticos con la calma y la profundidad que exige una partida de ajedrez es, en sí mismo, un ejercicio intelectual valioso.

El autor, además, aporta a este ensayo una mirada especialmente interesante: la de quien conoce el ajedrez no solo como juego, sino también como herramienta educativa y cultural. Ese conocimiento se refleja en una obra que logra conectar ámbitos aparentemente distantes —la política internacional, la historia reciente, la inteligencia artificial (IA) o la diplomacia— bajo una misma lógica estratégica.

Como docente e inspectora de educación durante muchos años, he podido comprobar que las mejores herramientas educativas son aquellas que invitan a pensar. El ajedrez es, sin duda, una de ellas. Y libros como este contribuyen a ampliar nuestra comprensión de su potencial, no solo dentro del aula, sino también como marco conceptual para interpretar la realidad.

Estoy convencida de que *Ajedrez, Política y Tablero Global* encontrará un lugar destacado entre las obras que exploran las relaciones entre estrategia, pensamiento y sociedad. Se trata de un trabajo que invita a la reflexión, que estimula la curiosidad intelectual y que demuestra cómo un juego milenario sigue siendo capaz de iluminar algunos de los debates más complejos de nuestro tiempo.

Quienes se adentren en estas páginas descubrirán que el ajedrez no es únicamente una partida entre dos jugadores. Es también una metáfora poderosa de la inteligencia humana, de la planificación estratégica y de la permanente búsqueda de equilibrio que caracteriza tanto a la política como a la vida pública.

Porque, al fin y al cabo, como bien sugiere este libro, comprender el tablero es también una forma de comprender el mundo.

María del Carmen Ortí Ferre
Consellera de Educación, Cultura y Universidades
Generalitat Valenciana

Presentación

Cuando la política se sienta ante el tablero

Hay juegos que entretienen. Otros enseñan. Y algunos, muy pocos, ayudan a comprender el mundo.

El ajedrez pertenece a esta última categoría.

A primera vista, parece simplemente un tablero dividido en sesenta y cuatro casillas, donde dos jugadores mueven piezas siguiendo reglas precisas. Sin embargo, detrás de esa aparente simplicidad se esconde una compleja arquitectura de decisiones, anticipaciones, riesgos y estrategias que ha fascinado a pensadores, científicos, militares y líderes políticos durante siglos.

No es casual que el ajedrez haya sido descrito como una metáfora de la guerra, una escuela de pensamiento estratégico o incluso una representación simbólica del poder. Tampoco es casual que, en diferentes momentos de la historia contemporánea, gobiernos, instituciones y líderes hayan recurrido a su lenguaje para explicar conflictos, justificar decisiones o proyectar una determinada imagen de inteligencia estratégica.

Este libro nace precisamente de esa intuición: que el ajedrez no es solo un juego, sino también una forma de pensar.

A lo largo de la historia, el tablero ha servido como laboratorio conceptual donde explorar problemas complejos: cómo anticipar los movimientos del adversario, cuándo asumir riesgos calculados, qué significa sacrificar una pieza para alcanzar una posición más sólida o cómo mantener el equilibrio en situaciones de incertidumbre.

Quien observa la política internacional con atención descubre rápidamente que estos mismos principios aparecen una y otra vez en la práctica real del poder.

Las grandes crisis diplomáticas, las negociaciones entre potencias, las alianzas estratégicas o las decisiones que cambian el curso de la historia responden, en muchos casos, a una lógica sorprendentemente similar a la de una partida de ajedrez bien jugada.

Durante la Guerra Fría, por ejemplo, el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética fue descrito con frecuencia como una gigantes-

ca partida estratégica en la que cada movimiento —militar, económico o diplomático— tenía consecuencias globales. Décadas más tarde, en un mundo marcado por la competencia tecnológica, la inteligencia artificial (IA) y nuevas tensiones geopolíticas, esa lógica estratégica sigue estando presente, aunque adopte formas diferentes.

El ajedrez, en ese sentido, ofrece un lenguaje extraordinariamente útil para interpretar estas dinámicas. Permite visualizar conflictos complejos, comprender la importancia del tiempo, del espacio y de los recursos, y recordar que, en política, como en el tablero, cada decisión genera nuevas posibilidades… y nuevos riesgos.

Este libro no pretende demostrar que la política sea literalmente una partida de ajedrez. La realidad siempre es más compleja, más imprevisible y más humana que cualquier juego. Pero sí propone algo más interesante: utilizar el ajedrez como herramienta conceptual para analizar estrategias, discursos y decisiones que han marcado la historia reciente.

A través de distintos episodios —desde la Guerra Fría hasta los desafíos tecnológicos del siglo XXI— exploraremos cómo el ajedrez ha sido utilizado como metáfora, como instrumento de propaganda, como símbolo cultural y como modelo de razonamiento estratégico.

Veremos cómo una partida disputada en 1972 pudo convertirse en un episodio clave de la rivalidad ideológica entre dos superpotencias. Cómo determinados líderes políticos han utilizado el lenguaje ajedrecístico para explicar decisiones complejas. Y cómo la irrupción de la IA en el ajedrez ha abierto nuevas formas de pensar la estrategia en un mundo cada vez más interconectado.

Pero este libro también plantea una reflexión más amplia.

En un tiempo dominado por la velocidad de la información, por los titulares inmediatos y por debates políticos cada vez más polarizados, detenerse a pensar con la lógica del ajedrez —analizar posiciones, prever consecuencias, valorar sacrificios— puede resultar sorprendentemente útil.

Porque, al final, el ajedrez enseña algo que la política a veces olvida:

que las decisiones importantes rara vez se toman pensando solo en la siguiente jugada.

Se toman pensando en todo el tablero.

Si al terminar estas páginas el lector comienza a observar la política, la diplomacia o los grandes acontecimientos internacionales con una mirada más estratégica, más paciente y más consciente de la complejidad del juego, este libro habrá cumplido su propósito.

La partida comienza ahora.

Editorial

La colección *Ajedrez educativo* surge con la voluntad de difundir una concepción renovada del ajedrez como herramienta de formación integral. Desde esta perspectiva, que amplía y desarrolla el enfoque del *ajedrez transversal*, el tablero deja de ser únicamente un espacio de juego para convertirse también en un entorno privilegiado desde el que aprender a pensar de forma metacognitiva, interpretar la realidad y actuar con mayor conciencia ante su complejidad.

A partir de esta concepción, la incorporación del nuevo enfoque del ***ajedrez educativo*** de *Educachess* en la escuela aspira a que el alumnado desarrolle, mediante la práctica y el aprendizaje de este juego-deporte, habilidades cognitivas, emocionales y creativas que trasciendan el propio marco ajedrecístico. El objetivo es que dichos aprendizajes puedan proyectarse hacia otros ámbitos curriculares y, con el tiempo, hacia la vida cotidiana, social y profesional. Aprender ajedrez, así entendido, es también aprender a observar, anticipar, decidir, relacionar y comprender.

Sin embargo, esta *transferencia* no se produce de manera automática. Requiere una propuesta pedagógica intencionada, estructurada y coherente, capaz de articular actividades y recursos que activen puentes entre lo aprendido en el tablero y otros contextos de conocimiento y de experiencia. De ahí la importancia de diseñar tipologías de actividades que incorporen *disparadores de transferencia* y permitan convertir el ajedrez en un verdadero recurso educativo al servicio del pensamiento crítico, la interpretación de la realidad y la formación humanística.

Es en este marco donde se inscribe *Ajedrez, Política y Tablero Global*. Su presencia en la colección *Ajedrez educativo* responde a la convicción de que el ajedrez ofrece una vía especialmente fértil para aproximarse a la geopolítica, a la estrategia política y a las lógicas de poder que atraviesan el mundo contemporáneo. El tablero, con su lenguaje de tensiones, equilibrios, conflictos, alianzas, sacrificios y previsión, constituye una poderosa metáfora —y, al mismo tiempo, una valiosa herramienta conceptual— para leer con mayor profundidad los escenarios internacionales.

No es casual, además, que en los medios de comunicación y en el lenguaje periodístico aparezca con frecuencia la comparación entre muy diversas situaciones de la vida y una partida de ajedrez. Tanto en el deporte como en la política, en la diplomacia, en la economía o en los grandes conflictos internacionales, resulta habitual recurrir al imaginario ajedrecístico para describir movimientos calculados, estrategias de largo alcance, maniobras de desgaste, sacrificios tácticos o cambios de equilibrio entre adversarios. Esta presencia constante de la metáfora del ajedrez en el discurso público confirma hasta qué punto su lógica ha trascendido el tablero para convertirse en una forma reconocible de interpretar la realidad.

Las reflexiones que articulan este libro abren una vía sugerente para abordar cuestiones esenciales de la política, la historia contemporánea, la diplomacia y la cultura estratégica desde una perspectiva interdisciplinar. Desde esta mirada, el ajedrez adquiere un notable valor pedagógico, al convertirse en un recurso especialmente fértil para desarrollar competencias vinculadas al pensamiento crítico, al análisis de conflictos y a la comprensión de procesos históricos complejos.

Con el fin de facilitar este enfoque, se incorpora un PDF (véase la página siguiente) con una primera selección de actividades concebidas para trabajarse en formato de taller y orientadas a practicar, desarrollar y transferir muchos de los contenidos, enfoques y formas de análisis que se plantean en este libro.

En suma, la transdisciplinariedad del ajedrez ofrece un marco especialmente fértil para ejercitar la comprensión geopolítica, profundizar en el análisis estratégico y estimular una reflexión crítica sobre la realidad política contemporánea.

Actividades educativas

Pensar la política como una partida de ajedrez

Las actividades que se presentan a continuación, a modo de ejemplo, están dirigidas principalmente al alumnado de bachillerato, especialmente en materias como Historia, Filosofía, Geografía e Historia o Ciencias Sociales, aunque también pueden adaptarse a contextos universitarios vinculados a las Ciencias Políticas.

Su finalidad no es enseñar ajedrez en un sentido técnico, sino aprovechar su lógica estratégica como herramienta para reflexionar sobre la política, el poder y la sociedad contemporánea.

Este libro de la colección se complementa con una serie de actividades educativas vinculadas a sus contenidos.

Dichas propuestas se presentan en un dosier en formato PDF, lo que permitirá revisarlas, actualizarlas y ampliarlas con facilidad.

También están orientadas tanto al uso individual como a su aplicación en las actividades de los proyectos de ajedrez educativo de *Educachess*.



PDF

https://bit.ly/416jM1I

10 lecciones estratégicas del ajedrez para entender la política

Estas diez lecciones no pretenden simplificar la política, sino ofrecer una serie de claves interpretativas inspiradas en la lógica del tablero.

1. Pensar varias jugadas por delante

Una de las primeras lecciones que aprende cualquier jugador o jugadora de ajedrez es la importancia de anticipar las consecuencias de cada movimiento.

En política ocurre algo similar: las decisiones importantes rara vez tienen efectos inmediatos y aislados. Cada medida legislativa, cada acuerdo diplomático o cada estrategia electoral genera reacciones, alianzas y nuevas dinámicas que pueden desarrollarse durante años.

Los líderes políticos que logran anticipar estos efectos suelen tener una ventaja estratégica decisiva.

2. Controlar el centro

En el ajedrez, controlar el centro del tablero significa tener mayor capacidad de maniobra y una mejor posición estratégica.

En política, el "centro" puede interpretarse de diferentes maneras: el espacio político moderado, la agenda pública o los principales instrumentos de poder institucional.

Quien controla ese espacio suele tener más capacidad para definir las reglas del juego.

3. El valor del tiempo

En una partida de ajedrez, perder tiempos puede ser fatal. Cada movimiento debe contribuir a mejorar la posición.

En política, el tiempo también es un recurso estratégico. Saber cuándo actuar, cuándo esperar o cuándo retrasar una decisión puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso de una estrategia.

4. Ninguna pieza es irrelevante

Aunque algunas piezas son más poderosas que otras, incluso el peón más humilde puede resultar decisivo en determinadas posiciones.

La política ofrece ejemplos similares: actores aparentemente secundarios —movimientos sociales, partidos minoritarios o pequeños Estados— pueden desempeñar un papel crucial en momentos clave.

5. El sacrificio estratégico

En ajedrez, a veces es necesario sacrificar una pieza para obtener una ventaja mayor.

En política ocurre algo parecido cuando un gobierno acepta concesiones, pierde apoyo en el corto plazo o renuncia a determinadas posiciones para alcanzar un objetivo más amplio o garantizar la estabilidad a largo plazo.

6. La importancia de la posición

No todas las ventajas se miden en términos inmediatos. A veces una posición sólida, bien organizada y con buenas perspectivas de futuro vale más que un beneficio momentáneo.

En política, construir instituciones fuertes, mantener alianzas estables o consolidar legitimidad puede ser más importante que obtener una victoria rápida.

7. La imprevisibilidad del adversario

El ajedrez es un juego de información perfecta, pero incluso así los jugadores o jugadoras pueden sorprenderse mutuamente con movimientos inesperados.

En política, donde la información siempre es incompleta, la capacidad de adaptación resulta todavía más importante.

8. Los errores también deciden partidas

Muchas partidas de ajedrez no se ganan únicamente por jugadas brillantes, sino por errores del adversario.

En política sucede algo parecido: crisis mal gestionadas, decisiones precipitadas o estrategias mal calculadas pueden cambiar completamente el equilibrio de poder.

9. La partida cambia constantemente

Una partida de ajedrez atraviesa distintas fases: apertura, medio juego y final. Cada fase exige un tipo de pensamiento diferente.

En política ocurre lo mismo: las estrategias que funcionan en un momento determinado pueden dejar de ser útiles cuando cambian las circunstancias.

10. Comprender todo el tablero

Quizá la lección más importante del ajedrez es que ninguna jugada puede entenderse de forma aislada. Cada decisión tiene sentido únicamente dentro del conjunto de la posición.

La política también exige una mirada global: comprender actores, intereses, contextos históricos y dinámicas sociales. Solo entonces es posible interpretar realmente el juego.

Introducción

1 El poder también se juega

A lo largo de la historia, el ajedrez ha sido mucho más que un simple juego de mesa. Bajo la apariencia de un enfrentamiento intelectual entre dos oponentes, el tablero ha servido como un espacio simbólico donde se proyectan concepciones del poder, del conflicto y de la toma de decisiones estratégicas. No es casual que líderes políticos, pensadores militares y teóricos de las relaciones internacionales hayan recurrido una y otra vez al lenguaje del ajedrez para explicar guerras, equilibrios de poder o maniobras diplomáticas.

El ajedrez condensa, en un espacio reducido y reglado, algunos de los dilemas fundamentales de la política: la anticipación del adversario, el sacrificio calculado, la importancia del tiempo, la diferencia entre fuerza bruta y posición estratégica, o la tensión constante entre ataque y defensa. Cada movimiento implica una renuncia y una apuesta; cada decisión abre posibilidades y clausura otras. En este sentido, el tablero se convierte en una metáfora privilegiada para comprender cómo actúan los Estados, las élites políticas y los actores internacionales en escenarios de alta complejidad.

Este libro parte de la convicción de que el ajedrez no solo refleja la lógica del poder, sino que también ha sido utilizado activamente como herramienta política, propagandística y cultural. Desde la instrumentalización del juego durante la Guerra Fría hasta su papel actual en la diplomacia blanda, la educación o la rivalidad tecnológica entre potencias, el ajedrez ha funcionado como un lenguaje compartido capaz de vehicular mensajes ideológicos, identitarios y estratégicos.

En un mundo marcado por la incertidumbre, la multipolaridad y la transformación acelerada de los equilibrios globales, la metáfora ajedrecística adquiere una vigencia renovada. Conflictos como la guerra en Ucrania, la rivalidad entre Estados Unidos y China o las tensiones internas en los sistemas políticos democráticos pueden leerse como partidas prolongadas, donde el desenlace no depende de un golpe decisivo, sino de la capacidad para sostener posiciones, gestionar alianzas y anticipar escenarios futuros.

A partir de esta premisa, el presente libro propone una lectura política del ajedrez y una lectura ajedrecística de la política. No se trata de forzar analogías superficiales, sino de explorar cómo un juego milenario ha contribuido a modelar imaginarios, estrategias y discursos de poder. El tablero, lejos de ser un espacio neutro, se revela así como un campo de batalla simbólico donde se ensayan, se representan y, en ocasiones, se legitiman las grandes decisiones que afectan a las sociedades contemporáneas.

2 La pregunta central: ajedrez y poder político

A pesar de las similitudes evidentes entre el ajedrez y la política —ambos ámbitos sustentados en la anticipación, el cálculo estratégico y la gestión del riesgo—, sigue existiendo una notable carencia de análisis sistemáticos que exploren de manera profunda el modo en que estos paralelismos han sido utilizados activamente en la arena política. Más allá de la metáfora recurrente que equipara la política a un tablero de ajedrez, rara vez se examina de forma rigurosa el uso concreto del ajedrez como herramienta conceptual, simbólica y estratégica en contextos históricos y contemporáneos.

Este libro tiene su origen en una investigación académica desarrollada en el marco universitario, trabajo que obtuvo la máxima calificación. A partir de aquella base inicial, el contenido ha sido revisado, ampliado y desarrollado para dar forma a un ensayo que busca acercar al lector la relación entre el ajedrez, la estrategia y la política contemporánea.

El texto se articula en torno a una pregunta central:

¿De qué manera los principios estratégicos del ajedrez han sido empleados como herramienta de análisis, comunicación y legitimación en contextos políticos clave de los siglos XX y XXI?

Esta cuestión abre una línea de investigación que no se limita a establecer analogías retóricas entre juego y política, sino que busca identificar casos concretos en los que el ajedrez ha funcionado a modo de recurso simbólico, educativo, diplomático o propagandístico. Se parte de la hipótesis de que el ajedrez, más allá de su dimensión lúdica o deportiva, ha operado como una auténtica matriz conceptual para comprender, narrar e incluso moldear decisiones políticas reales.

El propósito principal de esta obra es analizar la manera en que determinados principios ajedrecísticos —como el control del centro, el sacrificio táctico, la defensa activa, la anticipación o el juego posicional— han sido invocados de manera explícita o implícita en discursos políticos, estrategias de poder blando (también llamado *soft power*), programas institucionales y maniobras diplomáticas. Asimismo, se examina cómo estas formas de apropiación simbólica varían en función del régimen político, el contexto cultural y el momento histórico, revelando usos diferenciados del ajedrez como herramienta de legitimación y construcción de poder.

En este marco, el trabajo incorpora también el análisis de fenómenos contemporáneos como el impacto de la IA en la lógica estratégica. En particular, se considera cómo los algoritmos ajedrecísticos y los sistemas de simulación han influido en la manera en que se conciben la anticipación, la toma de decisiones y la planificación a largo plazo, no solo en el ámbito del juego, sino también en escenarios políticos, tecnológicos y militares del siglo XXI.

3 El tablero del análisis político

Esta lectura propone mirar la política a través del prisma del ajedrez, considerando el juego no solo como un entretenimiento, sino como una herramienta conceptual y simbólica capaz de iluminar las estrategias del poder. Cada pieza, cada movimiento, refleja dilemas que enfrentan los actores políticos: cuándo sacrificar para ganar ventaja, cómo anticipar al adversario, o cómo controlar los espacios decisivos. Así, el tablero se convierte en un espejo de la política, donde cada acción tiene consecuencias y cada decisión abre o cierra posibilidades.

El análisis se despliega en varias dimensiones. Primero, se explora el ajedrez convertido en instrumento político y diplomático, empleado para proyectar prestigio, racionalidad y disciplina. Durante la Guerra Fría, por ejemplo, las partidas entre grandes maestros se convirtieron en símbolos de superioridad intelectual y *soft power*, transformando un juego en un escenario de competencia global. Segundo, se examinan las analogías entre los principios estratégicos del ajedrez y las decisiones políticas concretas, desde maniobras de negociación hasta estrategias de disuasión y defensa. Tercero, se considera el papel del ajedrez en la construcción de identidades nacionales, mostrando cómo Estados con distintos modelos políticos se han apropiado del juego como símbolo de modernidad, orden y capacidad estratégica.

Además, la irrupción de la IA, desde Deep Blue hasta el más reciente AlphaZero y los sistemas de razonamiento automatizado de última generación, ha transformado no solo la práctica ajedrecística, sino también la manera de concebir la estrategia política contemporánea. Aprender de algoritmos que anticipan movimientos y simulan escenarios complejos ofrece lecciones sobre planificación, gestión del riesgo y toma de decisiones en entornos inciertos. En conjunto, el ajedrez surge a modo de marco conceptual privilegiado para entender la política: un espacio donde la anticipación, la estrategia y el control son tan decisivos como en cualquier tablero diplomático o campo de batalla real.

4 Premisas estratégicas

Partiendo de esta visión, el ensayo se sostiene sobre tres premisas estratégicas fundamentales:

1. Los principios del ajedrez —control del centro, sacrificio calculado y anticipación del adversario— ofrecen herramientas conceptuales sólidas para analizar la dinámica geopolítica y los procesos de toma de decisiones en política internacional.
2. La apropiación simbólica del ajedrez en la diplomacia cultural refuerza la proyección internacional y el poder blando, mostrando que un juego puede convertirse en vehículo de influencia y prestigio global.
3. La integración de la IA aplicada al ajedrez ha permitido repensar la estrategia política, proporcionando nuevos enfoques para la planificación, la simulación de escenarios y la anticipación de movimientos en contextos de alta complejidad e incertidumbre.

Estas premisas ilustran que el ajedrez trasciende lo lúdico, funcionando como un espejo y una herramienta de la política moderna. Al igual que en una partida bien jugada, la política requiere visión estratégica, previsión de riesgos y la capacidad de mover piezas —ya sean diplomáticas, económicas o militares— de manera que cada decisión contribuya al objetivo global de estabilidad, poder o influencia.

5 Cómo se lee el tablero

Leer la política como se lee una partida de ajedrez requiere algo más que observar movimientos y posiciones: implica descifrar intenciones, anticipar riesgos y comprender símbolos. Esta obra adopta un enfoque cualitativo y multidisciplinar que combina revisión documental, estudios de caso y análisis comparativo, buscando revelar de qué manera el ajedrez ha operado como herramienta conceptual, diplomática y estratégica a lo largo de los últimos cien años.

La primera fase consiste en explorar los ecos del tablero en la historia. Se revisan discursos de líderes como Zbigniew Brzezinski, Henry Kissinger, Vladimir Putin o Fidel Castro, donde el ajedrez se invoca a la manera de metáfora de poder, previsión y táctica. Se analizan también carteles, documentales y publicacio-

nes de regímenes que convirtieron el juego en símbolo de identidad nacional o superioridad ideológica, desde la Unión Soviética hasta la Cuba revolucionaria. Por último, se recurre a la literatura académica y especializada en geopolítica, teoría de juegos e IA, para garantizar que cada interpretación esté respaldada por evidencia sólida. Así, el tablero deja de ser un objeto de contemplación y se convierte en una ventana para entender el poder real.

La segunda fase nos lleva a partidas que marcaron la historia, transformando el ajedrez en un escenario político. El duelo Fischer-Spassky de 1972 no fue solo una competencia entre dos grandes maestros, sino un choque simbólico entre bloques, donde cada movimiento resonaba en la Guerra Fría. Durante las negociaciones de Camp David de 1978, Brzezinski jugó al ajedrez con Menájem Begin, un episodio que ilustra la presencia del juego como espacio de relación informal en un contexto diplomático. Y más recientemente, el ascenso de la IA —desde Deep Blue hasta AlphaZero— nos enseña el modo en que simular escenarios estratégicos y anticipar movimientos se ha vuelto esencial tanto en el tablero como en la geopolítica contemporánea, especialmente en la rivalidad tecnológica entre Estados Unidos y China.

Finalmente, un análisis comparativo permite identificar patrones que atraviesan el tiempo y los contextos. Se observa cómo los principios ajedrecísticos —control del centro, sacrificio calculado, anticipación del adversario— reaparecen en decisiones políticas, cómo el liderazgo se refleja en la manera de mover piezas en escenarios complejos, y cómo la adaptabilidad y la resiliencia se traducen en respuestas ante crisis, semejantes a maniobras de defensa o contraataque. La IA añade hoy un nuevo tablero: simula alternativas, predice movimientos y redefine lo que entendemos por estrategia, mostrando que la política, igual que el ajedrez, no es solo reacción, sino anticipación creativa.

Leer el tablero de esta manera nos permite ver la política a la manera de una partida viva, donde los símbolos, las decisiones y las estrategias se entrelazan. Cada sección de este ensayo será, en efecto, un movimiento cuidadosamente pensado, un intento de revelar cómo el ajedrez ha servido como espejo y herramienta del poder a lo largo de los siglos XX y XXI.

6 Movimientos anticipados: qué esperamos del tablero

Antes de sumergirse en el corazón del análisis, es necesario levantar ligeramente la tapa del tablero y observar las piezas alineadas, silenciosas pero cargadas de intención. Cada torre, cada alfil, cada peón representa decisiones, riesgos y posibilidades que se despliegan mucho más allá del tablero físico.

Al mirar el tablero, se anticipan ciertos movimientos que guiarán nuestra lectura:

- El ajedrez a modo de instrumento de poder blando, capaz de proyectar prestigio, disciplina y superioridad simbólica. Desde los torneos transmitidos durante la Guerra Fría hasta los programas educativos de China, India o Europa, las piezas se mueven como emisarios silenciosos de identidad nacional y capacidad estratégica. Cada partida es, en sí misma, un mensaje.
- La estrategia ajedrecística reflejada en la política: la ocupación del centro, el sacrificio calculado, la anticipación del adversario no son solo maniobras del juego, sino principios que se repiten en la diplomacia, en la economía y en la guerra. La política, igual que el ajedrez, exige leer el tablero varios movimientos por delante, imaginar escenarios posibles y arriesgar con inteligencia.
- La evolución histórica del tablero político: de los duelos ideológicos de la Guerra Fría, donde un jaque podía simbolizar superioridad global, a los escenarios democráticos actuales, donde el juego se transforma en recurso cultural y educativo, manteniendo siempre su valor estratégico. El tablero cambia, las piezas cambian, pero la esencia de la estrategia persiste.
- La IA como nuevo jugador: Deep Blue, AlphaZero y sus sucesores han aprendido a mover piezas de maneras que desafían la intuición humana, recordándonos que la estrategia contemporánea puede simular, anticipar y explorar caminos invisibles. La IA convierte el tablero en un laboratorio de escenarios, donde cada decisión política puede ensayarse y prever consecuencias, ampliando los límites de la planificación y la anticipación.

Estos movimientos anticipados no son simples hipótesis: son sombras de lo que está por venir, indicios de patrones, signos de cómo ajedrez y política se entrelazan. Cada capítulo posterior será un movimiento cuidadosamente pensado, un gesto estratégico que revela la lógica de poder, influencia y anticipación.

Leer este tablero requiere atención y paciencia: hay jaques escondidos en discursos, sacrificios calculados en alianzas, peones que avanzan silenciosamente para abrir caminos inesperados. Comprender la política a través del ajedrez es descifrar un lenguaje secreto, donde la historia, la estrategia y la imaginación se combinan, y donde cada movimiento puede cambiar el curso de la partida.

El juego detrás del tablero

El ajedrez
como herramienta simbólica

Este capítulo analiza cómo el ajedrez ha sido históricamente mucho más que un juego: una potente metáfora del poder, la estrategia y el orden racional. A través de un recorrido por sus orígenes culturales, su evolución hasta convertirse en emblema intelectual y su apropiación por diversas élites políticas, se muestra el papel que esta disciplina ha desempeñado como símbolo de prestigio, jerarquía y control. Además, se examina su aplicación retórica en contextos de guerra, diplomacia y liderazgo político, así como su valor como modelo estructural para interpretar decisiones estratégicas en escenarios de alta complejidad.

7 Breve historia del ajedrez y su conexión con el poder

El origen exacto del ajedrez sigue siendo objeto de debate entre los historiadores. Se cree que el juego nació en Asia, probablemente en la India, con el *chaturanga*, un juego de mesa que presentaba muchas similitudes con el ajedrez moderno, especialmente en la disposición de las piezas. Sin embargo, algunos sugieren que el ajedrez podría haberse originado también en China, con el *xiangqi*, o ajedrez chino, una versión que conserva ciertas similitudes con el juego clásico, aunque con un tablero diferente y reglas adaptadas a la cultura china (GUDE, 2018). La presencia de este tipo de juegos en culturas tan antiguas demuestra su vinculación con el pensamiento estratégico y la representación del poder en esas sociedades.

Uno de los primeros documentos conocidos que menciona el ajedrez proviene de la antigua Persia, específicamente del *Kar-Namag i Ardashir i Pabagan* (*Libro de los hechos de Ardeshir, hijo de Pabag*), escrito en el siglo VI. Este texto narra la fundación de la dinastía persa sasánida y hace referencia al ajedrez, sugiriendo que el juego ya era un símbolo cultural en Persia, asociado con la realeza y el poder intelectual de la época (GUDE, 2018). Posteriormente, el ajedrez pasó a manos de los árabes tras la conquista islámica de Persia y fue en el contexto del Imperio Islámico donde se popularizó, diseminándose por África y el sur de Europa. Durante este período de intercambio cultural, el juego se enriqueció con nuevas piezas y reglas, convirtiéndose en el símbolo del poder absoluto sobre el tablero. Este cambio marcó la transición hacia una representación más dinámica de la autoridad, simbolizando tanto el poder político como la inteligencia táctica (WESTERVELD, 2004).

Mientras tanto, en Asia, el ajedrez continuó su evolución en diversas formas. El *shogi* japonés, el *janggi* coreano y el *makruk* tailandés son ejemplos de variantes que, aunque basadas en principios comunes, reflejan los valores y estructuras de poder de cada cultura. Estas adaptaciones regionales del ajedrez muestran cómo el juego no solo se mantuvo vigente, sino que también evolucionó para encarnar las ideas y tradiciones de las distintas sociedades a través del tiempo (GARZÓN, ALIÓ y ARTIGAS, 2012).

En Europa, el ajedrez alcanzó su apogeo en el siglo XV, especialmente entre la nobleza, que adoptó el juego como una herramienta de entrenamiento mental y como una forma de mostrar su dominio estratégico y político. En este contexto, se realizaron ajustes importantes en las reglas, como la transformación de la antigua alferza en la dama moderna, que pasó a convertirse en la pieza más poderosa del tablero, un cambio que algunos autores han interpretado como una nueva representación simbólica del poder femenino. En este sentido, la historia del ajedrez moderno tiene un origen particularmente significativo en Valencia, donde en 1495 Francesch Vicent publicó el *Llibre dels jochs*

partits dels scachs en nombre de 100, considerado el primer tratado técnico de ajedrez moderno. Este libro, impreso en valenciano, sentó las bases de las reglas actuales del juego y contribuyó decisivamente a consolidar la nueva dama como pieza central del tablero (GARZÓN, 2005 y 2006).

Además, en 1475, el poema alegórico *Scachs d'amor*, también escrito en Valencia, marcó una revolución conceptual al transformar la antigua alferza —heredera del visir árabe— en la poderosa dama del ajedrez moderno. Este cambio no solo transformó el juego en el plano técnico, sino que también puede interpretarse como una nueva representación cultural del poder femenino, al otorgar a la dama un protagonismo y una fuerza hasta entonces desconocidos en el tablero (WESTERVELD, 2004).

A partir de este momento, el ajedrez se expandió rápidamente por Europa y llegó a las colonias americanas, consolidándose como un símbolo de la alta sociedad y de la intelectualidad. Durante el siglo XVIII, surgieron los primeros clubes de ajedrez, y en 1851 se jugó el primer torneo internacional en Londres, marcando el inicio de la era moderna del ajedrez competitivo. En 1886, Wilhelm Steinitz se convirtió en el primer campeón mundial oficial de ajedrez y desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de los principios del juego posicional moderno. A lo largo del siglo XX, con la creación de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) en 1924, el ajedrez se consolidó finalmente como un deporte global (KARPOV y MATSUKEVICH, 2016).

El siglo XX trajo consigo la revolución digital, hecho que transformó por completo la práctica del ajedrez. Con la aparición de las primeras computadoras y programas de ajedrez, y especialmente con la derrota de Garry Kasparov por parte del superordenador Deep Blue en 1997, el ajedrez entró en una nueva era dominada por la IA. Además, la expansión de Internet permitió el acceso al ajedrez en línea, facilitando que jugadores y jugadoras de todo el mundo pudieran competir entre sí y contra máquinas, llevando el juego a nuevas alturas de popularidad y accesibilidad (KASPAROV, 2022).

Hoy en día, el ajedrez sigue siendo un deporte intelectual de gran relevancia mundial. Su historia, desde sus inicios en Asia hasta su adaptación y expansión en Europa, pasando por su conexión con el poder y su transformación en un juego global, es un reflejo de su capacidad para adaptarse a los cambios sociales, políticos y tecnológicos. Por este motivo, el ajedrez sigue siendo un emblema de inteligencia estratégica y poder en el ámbito político, económico y cultural.

8 Metáforas del ajedrez en la política y en la guerra

El ajedrez ha sido utilizado a lo largo de la historia como una metáfora para describir y analizar estrategias políticas y militares. Su estructura intrínsecamente jerárquica, combinada con la interacción entre piezas de diferente valor y función, ha inspirado a líderes y pensadores a conceptualizar dinámicas de poder y conflicto y se relaciona con conceptos estratégicos asiáticos, como los principios del Go, otro juego estratégico que ha sido comparado con el ajedrez y utilizado en política.

En el contexto militar, se ha comparado el tablero de ajedrez con el campo de batalla, donde cada pieza representa elementos clave de un ejército. Carl von Clausewitz, en su obra *De la guerra*, alude a la importancia del cálculo estratégico y la anticipación, conceptos que resuenan profundamente con las dinámicas de este deporte (BASSFORD, 1994). De manera similar, la planificación militar durante la Primera Guerra Mundial puede analizarse mediante una analogía ajedrecística, en la que anticipar los movimientos del adversario resulta esencial.

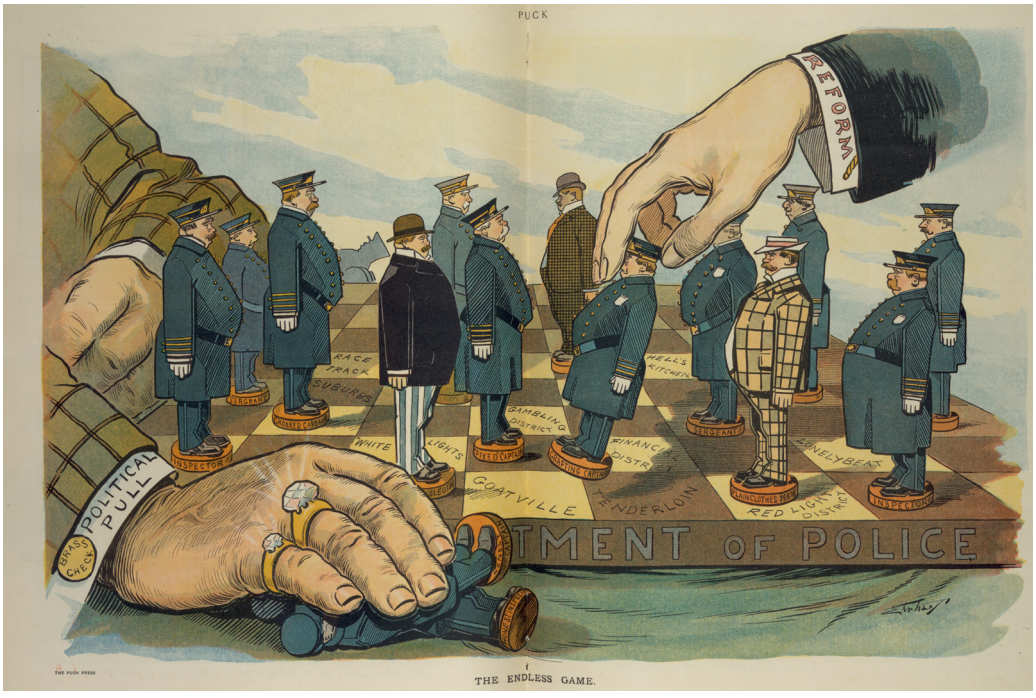


Figura 1.

Caricatura política sobre el ajedrez como metáfora de la estrategia internacional a principios del siglo XX.

En el ámbito político, el ajedrez ha servido para ilustrar las complejidades de la diplomacia y las relaciones internacionales. La Guerra Fría es quizás el ejemplo más destacado, donde el tablero global se convirtió en una metáfora recurrente para describir el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Durante la Guerra Fría, la idea de control del centro del tablero en términos ajedrecísticos no solo influyó en las estrategias de poder militar y político, sino también en la forma en que las potencias comunicaban su superioridad cultural. Por ejemplo, los torneos organizados por la URSS no solo demostraban su dominio en el ajedrez, sino que también proyectaban una imagen de disciplina e intelecto superior ante Occidente (BENÍTEZ, 2021). En este sentido, el concepto de partidas simultáneas se utilizó para simbolizar cómo las superpotencias competían en múltiples frentes, desde el desarrollo nuclear hasta la carrera espacial (GADDIS, 1986).

El ajedrez también ha sido recurrente en el lenguaje simbólico y práctico. Harry S. Truman, presidente de los Estados Unidos, aludió al ajedrez como metáfora de las relaciones internacionales en un discurso pronunciado en México en 1947, aunque rechazó que esa lógica de rivalidad describiera las relaciones entre ambos países.

Más allá de las palabras, líderes como Napoleón Bonaparte practicaron el ajedrez, y posteriormente se han establecido paralelismos entre su estrategia militar y el juego, aunque su nivel en el tablero no igualara su capacidad como estratega. De forma parecida, pueden establecerse analogías entre algunas tácticas de Alejandro Magno y ciertos principios estratégicos del ajedrez, aunque el juego no existía en su tiempo, reforzando así la conexión entre el juego y la guerra.



Napoleón Bonaparte aplicando estrategias ajedrecísticas en el campo militar.

Como se ha comentado con anterioridad, uno de los usos más significativos del ajedrez como metáfora se produjo durante la Guerra Fría. Zbigniew Brzezinski, asesor de seguridad nacional del presidente Jimmy Carter, consideraba a Eurasia

como el gran tablero en el que se jugaba la primacía global. En su obra *El gran tablero mundial* de 1997, Brzezinski afirmaba que quien controlara Eurasia dominaría el mundo, un principio que reflejaba el valor estratégico del control del centro del tablero en ajedrez. Esta visión estratégica caracterizó la trayectoria política de Brzezinski, que años antes había participado en la política exterior estadounidense y en los Acuerdos de Camp David de 1978. Durante estas negociaciones, Brzezinski jugó al ajedrez con el primer ministro israelí Menájem Begin, en un episodio de carácter distendido y simbólico. La escena ilustra cómo el ajedrez puede estar presente como elemento de relación informal incluso en contextos políticos de máxima tensión (BENÍTEZ, 2021; GUDE, 2018). De este modo, el ajedrez se ha empleado para explicar el equilibrio de poder. La estrategia de sacrificar piezas menores para lograr un objetivo mayor también encuentra paralelismos en la política, como en el caso de los acuerdos de Múnich de 1938, cuando las potencias occidentales aceptaron la cesión de los Sudetes a Alemania en un intento por evitar la guerra (KALLIS, 2000).

En el ámbito de la narrativa política, las expresiones poner en jaque o enrocarse reflejan la influencia semántica del ajedrez en la retórica parlamentaria y periodística (AZUAGA, 2022 y 2023). Esta conexión lingüística subraya cómo el ajedrez ha permeado nuestra comprensión de la estrategia y el poder. Según el periodista y divulgador Leontxo García, la práctica del ajedrez fomenta la visión estratégica y la responsabilidad, cualidades esenciales para la política (GARCÍA, 2013).

Por otro lado, el ajedrez también ha sido utilizado como metáfora en obras de ficción (literatura o cine) para reflejar tensiones políticas, como en *2001: Una odisea del espacio* o *El séptimo sello*. Por ejemplo, el ajedrez en *El séptimo sello* simboliza la lucha entre la vida y la muerte, ofreciendo una visión filosófica que podría vincularse a la toma de decisiones bajo presión en contextos políticos extremos (FERNÁNDEZ, 2016).

En el mundo contemporáneo, las metáforas ajedrecísticas siguen siendo de gran relevancia. Líderes como Vladimir Putin han sido descritos como Grandes Maestros en el tablero geopolítico, utilizando tácticas de engaño y una preparación meticulosa para consolidar su posición internacional. También, ciertos líderes y figuras del debate político español han recurrido a imágenes de estrategia y tablero para describir procesos políticos complejos. Por ejemplo, Pablo Iglesias, cofundador de Podemos y exvicepresidente del Gobierno, ha incorporado en su discurso la idea de "ocupar la centralidad del tablero político" como metáfora de su estrategia de posicionamiento para disputarle espacio tanto al PSOE como al Partido Popular dentro del sistema político español contemporáneo, equiparando la búsqueda de centralidad a un movimiento táctico en una partida estratégica.

De manera explícitamente metafórica, aunque con un tono crítico y retórico que evoca riesgo y cálculo, el escritor y articulista Arturo Pérez-Reverte ha denunciado que la clase política parece estar "jugando al ajedrez con vidas humanas" al referirse a la gestión política de crisis recientes en España, subrayando la impresión de que afrontar problemas reales se asemeja a maniobras tácticas donde los ciudadanos quedan en posiciones vulnerables ante decisiones calculadas desde el poder.

El terreno de la metáfora estratégica también aparece en propuestas educativas y culturales defendidas por políticos y portavoces de distintos partidos que insisten en introducir el ajedrez en la educación no solo como herramienta pedagógica, sino como "ejercicio de estrategia y toma de decisiones" que prepara a las nuevas generaciones para pensar sistemáticamente sobre problemas complejos —una lectura indirecta pero relevante de la lógica del tablero aplicada a la política social y educativa.

Estas expresiones muestran que, en el debate público español, la imagen del ajedrez no se limita a un juego histórico o cultural: sirve como recurso lingüístico para pensar la política como campo de posiciones, movimientos y tácticas, revelando cómo distintos actores interpretan —y a veces critican— los procesos de poder contemporáneos a través de figuras estratégicas que remiten al tablero.

Por último, el auge de la IA en el ajedrez ha introducido nuevas metáforas sobre cómo las máquinas pueden superar a los humanos en la toma de decisiones complejas. Esta evolución plantea interrogantes sobre el futuro de la estrategia, no solo en el ajedrez, sino también en el liderazgo político. ¿Es posible que, al igual que las máquinas, los líderes políticos se vean cada vez más como algoritmos que procesan situaciones y calculan jugadas frías para maximizar su supervivencia? ¿O, por el contrario, el juego político continuará siendo una arena de jugadas humanas, influenciadas por la ética, la emoción y el cálculo estratégico? Estos interrogantes, que analizaremos a lo largo de los próximos apartados, tanto sobre la política contemporánea como sobre el futuro de la toma de decisiones, nos invitan a reflexionar sobre cómo el ajedrez continuará siendo una poderosa metáfora para entender la dinámica del poder y el liderazgo en los próximos años.

9 El ajedrez como modelo estratégico

El tablero de ajedrez ha sido tradicionalmente considerado un laboratorio ideal para el desarrollo y análisis de estrategias aplicables a una variedad de disciplinas, incluyendo la política, la economía y la gestión de conflictos. Su capacidad para combinar previsión, adaptabilidad y sacrificio lo convierte en un modelo excepcionalmente adecuado para estudiar y conceptualizar dinámicas estratégicas complejas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las dinámicas del ajedrez pueden ser insuficientes o inapropiadas para modelar ciertas decisiones políticas complejas, donde intervienen factores emocionales, éticos y sociales que no tienen equivalencia directa en el tablero (MUÑOZ y HERRÁIZ, 2016).



Representación digital del ajedrez como herramienta de análisis geopolítico global.

En términos de planificación, el ajedrez destaca por su énfasis en la anticipación. Es decir, un jugador o jugadora experimentado no solo analiza el movimiento inmediato, sino que proyecta varias jugadas hacia el futuro, evaluando tanto los posibles beneficios como los riesgos asociados. Este principio presenta un paralelismo conceptual con el proceso de toma de decisiones en la política internacional, donde los líderes deben considerar las implicaciones a corto y largo plazo de sus acciones. Por ejemplo, como se ha expresado en el apartado anterior, Zbigniew Brzezinski utilizó el concepto de partidas simultáneas para describir cómo Estados Unidos debía gestionar múltiples frentes estratégicos en Eurasia (BRZEZINSKI, 1998).

El sacrificio, otro pilar fundamental del ajedrez, también se refleja en la estrategia política. En el tablero, ceder una pieza menor puede ser decisivo para lograr una ventaja táctica o posicional a largo plazo (KASPAROV, 2022). Este principio es evidente en decisiones históricas como las realizadas por Winston Churchill durante la Segunda Guerra Mundial, cuando priorizó ciertos frentes militares mientras aceptaba pérdidas temporales en otros, con el objetivo de alcanzar una victoria global. Este sacrificio estratégico también se ha reflejado en decisiones políticas modernas, como la retirada de tropas de ciertos frentes durante conflictos prolongados para priorizar objetivos estratégicos más amplios (por ejemplo, la retirada de Afganistán en 2021).

La adaptabilidad es otro elemento esencial en el ajedrez y la política. Ningún plan, por bien diseñado que esté, es inmune a los movimientos imprevistos del adversario. En este sentido, el Gran Maestro Garry Kasparov ha destacado que el ajedrez obliga a ajustar continuamente la estrategia en función de las nuevas circunstancias (KASPAROV, 2022). Esta lección es particularmente relevante en el contexto de las negociaciones internacionales, donde los acuerdos deben ser flexibles para adaptarse a las cambiantes dinámicas del poder.

En la era contemporánea, la IA ha ampliado las aplicaciones estratégicas del ajedrez. Programas como AlphaZero han demostrado la capacidad de desarrollar enfoques innovadores al priorizar la comprensión general del tablero sobre el cálculo exhaustivo de variantes. Este enfoque ofrece un paralelismo con campos como la planificación militar y la gestión de crisis, donde también se busca un equilibrio entre análisis profundo y rapidez en la toma de decisiones.

A día de hoy, el ajedrez sigue siendo una herramienta conceptual para analizar conflictos globales, como el enfrentamiento entre China y Estados Unidos en la era digital. Según analistas como Henry Kissinger, la dinámica entre estas potencias refleja un juego de suma cero, donde ambos actores compiten por el control del centro económico y tecnológico global, similar a cómo se busca controlar el centro del tablero en el ajedrez (KISSINGER, SCHMIDT y HUTTENLOCHER, 2021). Esta rivalidad se manifiesta en frentes como la carrera tecnológica, el comercio global y la influencia en organismos internacionales.



La geopolítica contemporánea se juega también en clave algorítmica: prever antes, decidir antes y anticiparse al adversario.

Además, el uso de la IA y el *Big Data* por parte de ambos países introduce un nuevo nivel de complejidad en la estrategia geopolítica, comparable a los avances en el ajedrez computacional. Por ejemplo, China ha desarrollado sistemas avanzados para prever movimientos económicos de otros países, mientras que Estados Unidos sigue perfeccionando su capacidad para realizar análisis predictivos en escenarios de conflicto (LAZARD, 2023).

Por otro lado, el ajedrez ha trascendido el tablero tradicional para convertirse en un taller de pensamiento estratégico en ámbitos de liderazgo y gestión organizacional. Más allá de cursos puntuales, existen propuestas formativas que exploran cómo los principios del ajedrez pueden desarrollar capacidades directivas en contextos empresariales y profesionales: en modalidad presencial o virtual se diseñan experiencias que invitan a los participantes a pensar como si cada decisión fuera una jugada en una partida compleja, donde anticipar movimientos, evaluar riesgos y gestionar recursos limitados se vuelve esencial para el éxito colectivo. En estos entornos formativos, los líderes no solo enfrentan escenarios simulados de alta incertidumbre, sino que también exploran la analogía entre fases del ajedrez (apertura, medio juego y finales) y etapas de proyectos, negociaciones o estrategias organizativas, fortaleciendo su visión a largo plazo, su flexibilidad táctica y su resiliencia ante lo inesperado (ILLESCAS, 2012).

Instituciones educativas y consultoras especializadas han incorporado estos enfoques en talleres de desarrollo directivo que, aunque no siempre llevan etiqueta de ajedrez, utilizan metáforas y dinámicas propias del juego para entrenar habilidades clave de liderazgo: desde la toma de decisiones bajo presión hasta la gestión estratégica de recursos humanos y materiales. Algunos programas corporativos emplean ejercicios inspirados en fases del juego para mejorar la comunicación, fomentar la colaboración y enseñar a anticipar movimientos de competidores o aliados en mercados complejos.

Esta integración del ajedrez en la pedagogía del liderazgo convierte el tablero en un laboratorio simbólico de la acción humana: cada torre que avanza puede recordar la necesidad de avanzar con decisión en una negociación; cada sacrificio meditado, la importancia de dejar de lado objetivos menores para asegurar ventajas duraderas; y cada jaque o defensa, la manera en que líderes y equipos afrontan crisis y pivotan ante lo imprevisto. En este sentido, las lecciones que emergen de estos talleres —anticipación, pensamiento crítico y gestión de recursos— no son abstracciones neutras, sino herramientas vivas que conectan el juego milenario con los desafíos reales del liderazgo contemporáneo (MUÑOZ SÁNCHEZ, 2022).

Así pues, el ajedrez no solo sirve como un modelo simbólico para comprender la estrategia, sino que también proporciona herramientas prácticas para abordar problemas complejos en un mundo interconectado (BLANCO y MAZZARELLA, 2012). En los últimos años, la combinación de ajedrez y liderazgo ha gana-

do popularidad en programas educativos y de formación ejecutiva (RODRIGO, 2022). De esta manera, la habilidad de los jugadores y jugadoras para gestionar el tiempo bajo presión, prever múltiples escenarios y adaptarse rápidamente se ha convertido en una herramienta clave en talleres de estrategia corporativa, económica y diplomática (ILLESCAS, 2012).



El ajedrez trasciende el tablero para convertirse en una herramienta formativa en entornos profesionales, donde la toma de decisiones, la anticipación y la gestión del tiempo se entrenan como competencias clave en la estrategia corporativa, económica y diplomática.

El análisis desarrollado en esta sección permite sostener que el ajedrez no es solo un juego, sino un lenguaje simbólico capaz de codificar relaciones de poder, tensiones ideológicas y concepciones del mundo. Cada pieza encarna jerarquías y roles, desde el rey y la reina hasta los peones que avanzan o caen, reflejando estructuras sociales y políticas que trascienden épocas y geografías. El control del centro del tablero se convierte en símbolo de dominación estratégica, evocando tanto las maniobras de la *Realpolitik* como las tácticas militares clásicas; el sacrificio calculado remite a la disuasión nuclear, las alianzas diplomáticas y las pérdidas estratégicas asumidas conscientemente; y la anticipación y el cálculo racional, pilares del juego, se proyectan directamente sobre la planificación política a largo plazo. Incluso conceptos más abstractos, como el *zugzwang* —la situación en la que cada movimiento empeora la posición propia— funcionan

como metáforas de parálisis institucional o crisis sin salida, recordando que, en política, como en el ajedrez, cada decisión encierra riesgo y posibilidad.

En conjunto, estos elementos muestran que el ajedrez ha sido instrumentalizado para legitimar discursos, inspirar marcos diplomáticos y modelar narrativas de control racional, convirtiéndose en una lente privilegiada para interpretar el poder y un dispositivo de *soft power* que atraviesa contextos históricos y culturales muy distintos. Al cerrar este apartado, queda claro que el tablero no es solo un escenario de conflicto abstracto: es un espejo de la política real, donde la anticipación, la estrategia y la simbología se entrelazan, y donde las partidas del pasado ofrecen enseñanzas para comprender los movimientos de poder contemporáneos y las decisiones que configuran nuestro presente.

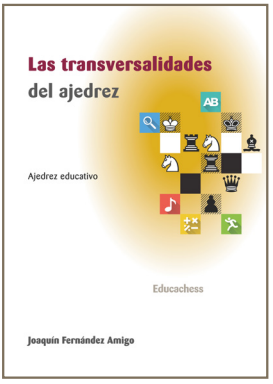
Tabla 1. Variables simbólicas clave del ajedrez en política

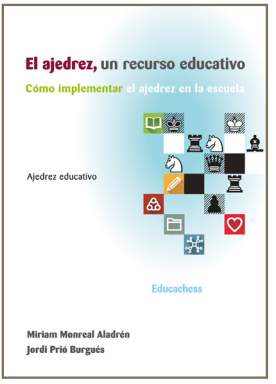
Dimensión analizada	Ejemplo histórico	Función simbólica
Jerarquía y orden	Reyes, reinas (damas) y torres reflejan estructuras feudales	Legitimación de élites políticas
Control del centro	Tácticas napoleónicas o *realpolitik* contemporánea	Modelo de dominación territorial
Sacrificio planificado	Disuasión nuclear, maniobras diplomáticas indirectas	Justificación de pérdidas estratégicas
Anticipación y cálculo racional	Planificación política a largo plazo	Racionalización de la toma de decisiones
Zugzwang	Situaciones de crisis sin salida favorable	Metáfora de parálisis política

Fuente: elaboración propia.

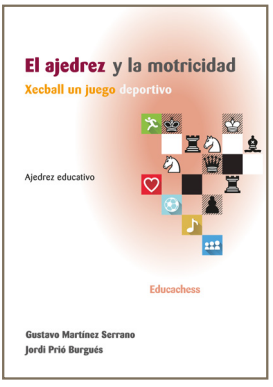
Ajedrez educativo

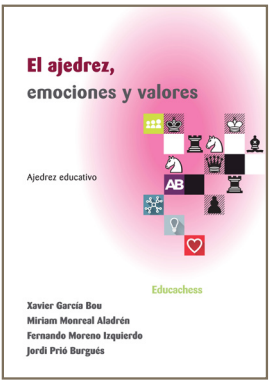
Facilitan la preparación y la creatividad en las clases de ajedrez educativo y contribuyen a la formación en la didáctica del ajedrez.

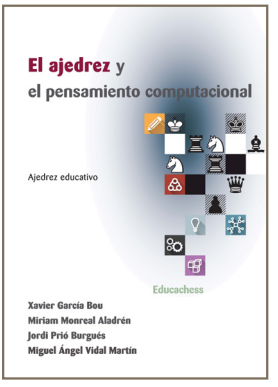


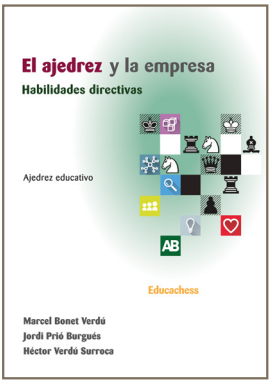


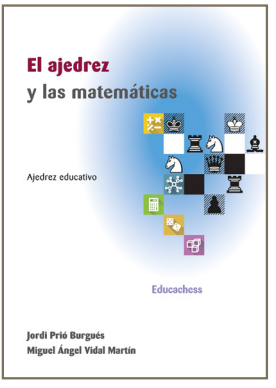


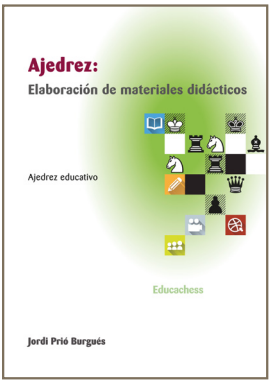












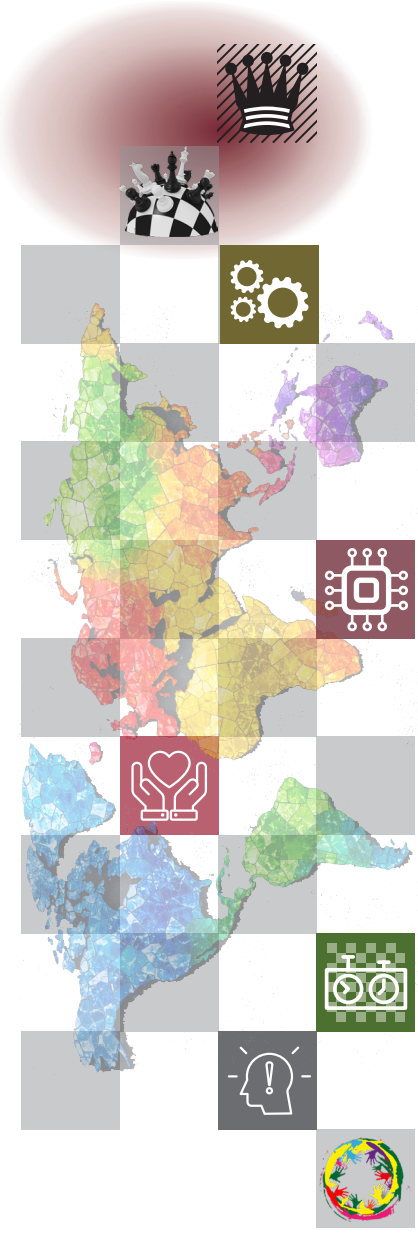
¿Y si la política se entendiera mejor como una partida de ajedrez?

Desde los duelos simbólicos de la Guerra Fría hasta los conflictos geopolíticos del siglo XXI, el ajedrez ha sido mucho más que un juego: ha funcionado como lenguaje del poder, herramienta diplomática y espejo de las tensiones ideológicas de cada época. En este libro, el tablero se convierte en un mapa donde se cruzan estrategia, propaganda, liderazgo y tecnología.

A través de un enfoque interdisciplinar que combina ciencia política, geopolítica, estudios culturales e inteligencia artificial, el autor explora cómo el ajedrez ha sido utilizado para narrar conflictos, construir identidades nacionales y legitimar decisiones estratégicas. Casos emblemáticos como el duelo Fischer–Spassky, la guerra en Ucrania o el fenómeno cultural de Gambito de dama revelan hasta qué punto las piezas y sus movimientos siguen influyendo en nuestra manera de pensar el mundo.

El libro se adentra también en el impacto de la inteligencia artificial —de Deep Blue a AlphaZero— para mostrar cómo los algoritmos han transformado no solo el ajedrez, sino también las lógicas contemporáneas del liderazgo, la disuasión y la gobernanza global.

Entre jaques, sacrificios y finales inciertos, esta obra propone una idea tan simple como inquietante: entender el poder exige aprender a leer el tablero. Porque, en política, como en el ajedrez, ninguna jugada es inocente y toda victoria tiene un coste.



AIDE
Asociación Internacional para la Difusión del Ajedrez

9 788417 431594